

ct

La lástima

de
Ignacio del Moral

(fragmento)

PERSONAJES:

ÉL

UNOS 40. ATRACTIVO, VITAL, DIRECTO. POLÍTICO DE NUEVA HORNADA.
[REFERENTE: ALBERT RIVERA.]

ELLA

UNOS 33. LISTA, VITAL, PERIODISTA INCISIVA. [REFERENTE: ANA PASTOR HACE DIEZ
AÑOS]

ELLA

Gracias por recibirme un día como hoy.

ÉL

No podía anular la cita. Después de tantas idas y venidas, me sabía mal.

ELLA

Habría sido comprensible. Con todo lo que ha pasado estos días...

ÉL

Sí, pero me gusta cumplir mis compromisos.

ELLA

No todo el mundo puede decir lo mismo.

ÉL

Cualquiera puede decirlo. Lo que hay que hacer es demostrarlo.

ELLA

A eso me refería. Era una forma de hablar.

ÉL

Estamos tan acostumbrados a las expresiones vacías, que ya no nos sorprende que le gente diga una cosa y haga otra.

ELLA

Es cierto.

ÉL

No hay exigencia. Quiero decir, autoexigencia. A los demás les exigimos todo, pero a nosotros mismos, no.

ELLA

Cierto.

ÉL

Creo que ahí radica buena parte de nuestros males. Yo no sé si tiene que ver con esa cosa católica de que todo tiene remedio *in extremis*. Los protestantes, en cambio... tienen otro sentido de la responsabilidad. Saben que tienen que ganarse la vida eterna día a día, sin atajos como la confesión; y no digamos las indulgencias y ese tipo de cosas. Eso crea un sentido de la responsabilidad personal. Yo es que tuve una educación anglosajona, ¿sabes? Estudié el bachillerato en Inglaterra. Puedo tutearte, ¿no?

ELLA

Claro. Pero si no le molesta, yo voy a mantener el “usted”. Hace mejor efecto.

ÉL

Como quieras. Pero va a sonar raro. Asimétrico.

ELLA

¿No le gusta la asimetría?

ÉL

Me perturba un poco. Como a casi todo el mundo, ¿no? Puede que un poco más.

ELLA

¿Por eso tiene tan colocados los bolígrafos?

ÉL

Supongo. ¿Tomas algo?

ELLA

No; bueno, un poco de agua.

ÉL

Agua. Bien. ¿Sólo agua?

ELLA

Estoy trabajando.

ÉL

¿Ya?

ELLA

...

ÉL

Creí que la entrevista no había empezado aún. Estamos hablando, ¿no?

ELLA

Bueno, ¿qué es una entrevista, sino hablar?

ÉL

Claro, sí, pero... en fin, como no has sacado nada para apuntar, ni cassette, ni...

Ella saca el teléfono móvil y lo coloca sobre la mesa.

ÉL

Ya todo lo hacemos con el móvil. Herramienta infernal. Si no te importa, quiero que me mandes una copia. Más que nada para asegurarme de que... bueno, ya sabes que a veces uno lee cosas y se

pregunta “pero ¿eso lo dije yo? ¿o era mi gemelo subnormal que se hizo pasar por mí?”. No tendría que haber dicho subnormal, ¿no?

ELLA

No importa. Aún no he empezado a grabar. Puede negar haberlo dicho. De todas formas, no lo voy a escribir. Me gusta jugar limpio.

ÉL

Pues eso no abunda en su profesión. Mejorando lo presente.

ELLA

Mejorando lo presente. Eso es una frase hecha.

ÉL

Todos las usamos de vez en cuando. Lo malo es la gente que las usa continuamente. ¿Estás ya grabando?

ELLA

Sí.

ÉL

¿No es una forma un poco rara de empezar una entrevista?

ELLA

Me interesa mucho la forma de hablar de mis personajes.

ÉL

¿Tus personajes?

ELLA

Las personas a las que entrevisto.

ÉL

Curioso. “Mis personajes”. Es como si...

ELLA

¿Le ha molestado?

ÉL

No, no, no... me ha dado que pensar. De hecho, sí; somos personajes. Y, de alguna manera, ustedes los periodistas nos dan forma de cara a la sociedad. De hecho hay personajes que han sido creados por ustedes, por los medios.

ELLA

Exagera un poco nuestra importancia, ¿no?

ÉL

Yo respeto mucho a la prensa.

ELLA

Sin embargo, dice que no jugamos limpio.

ÉL

Es que a veces no jugáis limpio. Y podéis hacer mucho daño. La Prensa a veces... Puede hacer mucho daño. Ha hecho mucho daño. Mucho.

ELLA

¿No será entonces que nos teme más que nos respeta?

ÉL

Temer es una palabra un poco fuerte.

ELLA

Entonces...

ÉL

Pues eso. La respeto.

ELLA

Pero más en el sentido de temer que de realmente respetar. ¿Hay alguna palabra que se sitúe entre “temor” y “respeto”?

ÉL

Pues... no sé.

ELLA

Le intimida. Le asusta.

ÉL

No, no es por ahí.

ELLA

No. Y sin embargo, tiene que haber una palabra que describa esa sensación. ¿Prevención? ¿Podría decirse que la prensa le produce cierta prevención?

ÉL

Veo que realmente le interesan mucho las palabras.

ELLA

Mucho. Al final, somos nuestro discurso. Y nuestro discurso esté hecho de palabras.

ÉL

A propósito de eso, me acuerdo de una anécdota que me hizo reflexionar. Nunca la olvido cuando

me toca hablar. Fue hace algunos años, yo era nuevo en el partido y acompañaba a... bueno, a un cargo importante en una serie de mítines que íbamos dando por pueblos de Castilla. Yo me sentaba entre el público, a ver cómo reaccionaba la gente, ya sabes. Bueno, pues en un pueblecito estábamos en la Casa de la Cultura y habló el alcalde y luego dio la palabra al orador principal, que empezó a soltar su discurso... y de pronto, una señora mayor que estaba sentada delante de mí, escuchando muy atenta, se vuelve a otra que tenía a su lado y le dice: “Hablan y hablan para confundirnos”. Y luego siguió escuchando tan seria.

ELLA

¿Y era cierto?

ÉL

Quiero creer que no, pero a ella se lo parecía. Siempre tengo en cuenta a esa mujer y su frase: “Hablan y hablan para confundirnos”. Ojalá nadie piense eso cuando me oiga hablar a mí.

ELLA

Es una historia muy buena. ¿La cuenta muy frecuentemente?

ÉL

(...) En mi descargo, diré que es cierta, y que procuro no contarla siempre igual. Creo que no voy a poder volverla a contar. Sobre todo si usted la publica.

ELLA

Es divertida.

ÉL

Ya, pero... en fin, aún no hemos hablado de nada concreto. Y no tengo mucho tiempo. En cuanto llegue la llamada, no puedo garantizarle...

ELLA

No, claro, ya lo sé, y de nuevo le doy las gracias. Es un día muy malo.

ÉL

Yo no diría eso.

ELLA

No, claro. En realidad, es un día muy importante para usted. Y por eso mismo...

ÉL

Si empezamos con las preguntas... Supongo que tendría preparado algún listado...

ELLA

Sí, claro. Aunque ahora ya no puede ser lo mismo que... vamos, que ha cambiado todo desde el momento en que acordamos esta cita. Las cosas han ido muy deprisa. Muy deprisa para usted. Es distinto.

ÉL

En lo esencial, no. Soy el mismo.

ELLA

Pero no “lo” mismo.

ÉL

Las palabras otra vez.

ELLA

Las palabras.

ÉL

De todas formas, usted dijo que se iba a centrar en el aspecto personal. Ese suplemento suyo, ¿cómo se llama?

ELLA

Yo, Mujer. Se distribuye con más de cincuenta periódicos.

ÉL

¿Quedan aún cincuenta periódicos?

ELLA

Bueno, puede que... desde que empecé, han ido desapareciendo muchos. De todas formas, tenemos también edición *on line*.

ÉL

Internet lo ha cambiado todo en su profesión...

ELLA

En todas.

ÉL

También en la nuestra. Ahora cualquiera puede opinar impunemente. Y, si uno mete la pata, ya no se puede consolar con aquello de que la noticia de hoy servirá para envolver pescado mañana... ahora todo queda ahí para siempre.

ELLA

Internet no olvida.

ÉL

Especialmente lo malo, lo ridículo... En cambio, la gente parece olvidar cada vez más rápido.

ELLA

¿Eso es bueno o es malo para ustedes?